

Ígor Protsenko¹ <https://orcid.org/0000-0002-6195-636X>¹ Universidad del Norte. Asunción, Paraguay. protsent2002@mail.ru**Resumen**

El objetivo del artículo es analizar y presentar las peculiaridades del guaraní como una parte integrante de la situación lingüística del Paraguay. Se plantea la hipótesis de la vitalidad de la lengua guaraní desde el punto de vista histórica de la formación de la sociedad del Paraguay, tomando en consideración los factores históricos, geográficos, socio-políticos, culturales, familiares, etc., lo que le permitió al guaraní lograr el estatuto del idioma oficial, guardando y fortaleciendo su poder y prestigio en la sociedad paraguaya. Se nota que la situación conquistadora dio ciertas ventajas al desarrollo del guaraní, sin someter una cultura por otra, al contrario, como favor de una y buena disposición de la otra, lo que llevó a la mezcla de dos culturas y lenguas y la aparición de la “tercera lengua” del Paraguay – *jopará* (*yopará*, *guarañol*, *guaraní hispanizado*), que de facto es la “lengua principal” del Paraguay de hoy. La “tercera lengua” del Paraguay es resultado de la comunicación cultural, dejando aparte la razón racial, como sería el mestizaje tradicional. Se subraya que la adaptación mutua social y psicológica de los aborígenes y conquistadores llevó a la mestización cultural, no biológica, que a su vez influyó a los procesos de la creación de la sociedad monolítica paraguaya. En conclusión, la interacción de los sistemas lingüísticos es transmisión, intercambio, reciprocidad de la información semántica no tanto de un grupo social al otro, como de una cultura a la otra.

Palabras claves: Guaraní paraguayo. Situación socio-cultural. Potencia demográfica. Potencia etnodemográfica. *Jopará*.

Abstract

The objective of the article is to analyze and present the peculiarities of Guaraní as an integral part of the linguistic situation in Paraguay. The hypothesis of the vitality of the Guaraní language is proposed from the point of view of the history of the formation of Paraguayan society, taking into consideration the historical, geographical, socio-political, cultural, family factors, etc., which It allowed Guaraní to achieve the status of the official language, keeping and strengthening its power and prestige in Paraguayan society. It is noted that the conquering situation gave certain advantages to the development of the Guaraní, without subjugating one culture for another, on the contrary, as a favor of one and the good disposition of the other, which led to the mixing of two cultures and languages and the appearance of the “third language” of Paraguay – *jopará* (*yopará*, *Guaraníol*, *Hispanicized Guaraní*), which is de facto the “main language” of Paraguay today. The “third language” of Paraguay is the result of cultural communication, leaving aside the racial reason, as would be the traditional miscegenation. It is emphasized that the mutual social and psychological adaptation of the aborigines and conquerors led to cultural, not biological, miscegenation, which in turn influenced the processes of the creation of the monolithic Paraguayan society. In conclusion, the interaction of linguistic systems is transmission, exchange, reciprocity of semantic information not so much from one social group to another, as from one culture to another.

Keywords: Paraguayan Guaraní. Socio-cultural situation. Demographic power. Ethnodemographic power, *Jopará*.

Área del conocimiento: Humanidades y Filosofía.

Correo de Correspondencia: protsent2002@mail.ru

Conflictos de Interés: El autor declara no tener conflictos de intereses.

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons CC-BY

Fecha de recepción: 23/08/2022

Fecha de Aprobación: 24/12/2022

Página Web: <http://publicaciones.uni.edu.py/index.php/rseisa>

Citación recomendada: Protsenko, I. (2023). Potencia socio-cultural de la lengua guaraní. Aspecto histórico. Revista sobre estudios e investigaciones del saber académico (Encarnación), 17(17): e2023011

Introducción

De acuerdo al III Censo Nacional de la Población y Viviendas para Pueblos Indígenas del año 2012, existe en el Paraguay 117.150 indígenas que conforman cinco familias lingüísticas agrupadas en 19 pueblos (Pueblos indígenas, 2012), algunos de ellos, como *Maká*, *Maskoy*, *Nivaclé* y *Enlhet Norte* tienen una presencia significativa en áreas urbanas. La misma fuente confirma que casi la mitad de la población indígena de la edad de cinco años y más hablan su propia lengua (así guardando idioma, para el futuro). Hay que mencionar que “los *Manjui* y *Tomarãho* en su totalidad utilizan las lenguas de sus respectivos pueblos, mientras que los *Maskoy* y los *Guaná* son quienes menos la mantienen. Los indígenas, asentados en centros urbanos, conservan mayoritariamente su lengua, según autores de la investigación antropológica “Los pueblos indígenas en Paraguay” (Imaz Z, Vazquez Tandé M., Otazú N., 2014).

El más potente de todas lenguas aborígenes es el idioma guaraní o *avañe'ẽ* (*ava*: ‘hombre, ser humano’; *ñe'ẽ*: ‘lengua, habla’) que actualmente tiene seis dialectos: *Mbya Guaraní*, *Avá Guaraní*, *Paĩ Tavyterã*, *Guaraní Occidental*, *Aché*, *Guaraní Ñandéva*.

El objetivo de nuestra investigación es analizar la potencia socio-cultural de la lengua guaraní desde el punto de vista de la historia, revelar los rasgos distintivos de la aparición del bilingüismo paraguayo, destacar las peculiaridades de la mestización en el país, e intentar de explicar por qué en el Paraguay, ni en otros países latinoamericanos, la lengua de los indígenas no logro estatuto de la lengua oficial, no tiene tanto poder y prestigio como el guaraní en el Paraguay.

Metodología

La base de nuestra investigación son obras del destacado científico, experto en la historia y teoría de la lengua guaraní Bartomeo Melià. Se realizaron análisis documentales y hermenéuticos a profundidad de las publicaciones del autor mencionado para llevar a cabo un exhaustivo análisis y estudio del potencial socio-cultural de la lengua guaraní desde el punto de vista histórico.

Resultados

La potencia de la lengua está vinculada estrechamente con la situación demográfica del país. Desde este punto de vista, se suele señalar como uno de los rasgos característicos de la sociedad del Paraguay el mestizaje que hace derivar la condición bilingüe de la gente y la situación lingüística como bilingüismo con elementos de diglosia.

La historia de la formación de la sociedad paraguaya comienza aproximadamente desde 1535 cuando durante de un periodo corto según Richard Koneyzke llegaron solamente unos tres mil de europeos (Melià, El guaraní criollo o paraguayo). Hubo segunda ola de migraciones, tampoco numerosa, las últimas décadas del siglo XVIII. Algunos de esos colonos regresaron a España, o murieron, o se fueron a fundar otros pueblos y ciudades. Los que se quedaron se unían con las mujeres indígenas. Como resultado, en el Paraguay la población hispana fue reducida, mucho menor que los guaraníes. Además, no hace falta olvidar que, por razones de las guerras que llevaban los hombres, la cantidad de los varones indígenas fue muy escasa. Por lo tanto, los españoles se casaron con las mujeres indígenas, de hecho, los varones europeos tenían permiso de tener varias mujeres, lo que según los datos de la Lafuente Machain (Lafuente Machain 2012), fue la causa de la creación de aumento rápido y notable de los mestizos, educados cerca de las madres, y que formaron parte de la comunidad lingüística del Paraguay hablando siempre en guaraní. Los hijos, nacidos en resultado de esos contactos, llamados “mancebos de la tierra”, se adjudicaron el estatuto de español, la lengua materna de los cuales era el guaraní y no el castellano. Por lo tanto, las relaciones familiares, mejor decir, las mujeres, jugaron papel importante en la creación de la sociedad paraguaya y en la conservación de y fortalecimiento de la lengua guaraní.

En el siglo XVII el obispo Faustino de Casas llevó al Rey de España un informe sobre la situación demográfica en la provincia de Paraguay, según el cual la proporción de la población socialmente fue considerada como “españoles” e indios era aproximadamente uno a cuatro: poco más de 7.000 personas de los “españoles”, 18,6%, y casi 28.000 indios, 71,6% de la población total que era aproximadamente 38.666 personas (RAH. 1686).

El Paraguay seguía siendo un país totalmente indígena desde el punto de vista de la población, aunque el crecimiento de las ciudades, como Asunción, más pequeña, Villarrica, y otras se explica la potencia del español. Hasta la mitad del siglo XIX la situación se cambia radicalmente y, según confirman historiadores, entre 55% – 60% de la población tenía estatuto del español. Aunque “en realidad lo que más había cambiado era el proceso de españolización socio-cultural, pero sin castellanización” (Melià, el guaraní criollo).

Los representantes de la élite de origen europeo fueron incapaces de imponer la implementación de los elementos de la cultura suya. La lengua de comunicación para los españoles paraguayos era guaraní, sino algunos de ellos sí, hablaban castellano.

Por otra parte, hubo europeos que manejaban guaraní, como la única forma de entenderse con sus mujeres, hijos, “cuñados”, “yanaconas”, “mitayos”, criados, trabajadores, etc.

Así el guaraní pasó a formar parte inseparable de la sociedad colonial paraguaya. No se trata de la genética. Sino de que la “lengua guaraní se transforma por contacto con otra sociedad que trae otras ideas, otra organización del parentesco, otra religión, otra economía y otra tecnología”. (Melià, Guaraní criollo).

Igualmente, el español sufre cierta influencia del guaraní y cambia poco a poco. Pero solamente una minoría de la población educada, entre los cuales funcionarios, sacerdotes, conservaban el castellano, tratando evitar las erosiones inevitables. Como decían Rojas Aranda y García Cunha “Las gentes nacidas en España se van acabando en esta tierra”. Hasta que cuando al principio del siglo XVII el Cabildo de Asunción pidió a los jesuitas inaugurar un colegio, una de las finalidades principales de esta acción había sido proteger a los hijos de los europeos que corrían el riesgo de adquirir las tradiciones y costumbres de la vida cotidiana indígena, entre los cuales, suponemos, era usar en su habla cotidiana la lengua guaraní (Telesca Ignacio, 2011).

Durante el periodo colonial en el territorio paraguayo y se formaron dos estados: de jesuitas y de la gobernación colonial con la capital en Asunción. En

primer lugar, jesuítico, el guaraní fue el único medio de comunicación y cumplía todas las funciones de la lengua estatal. En segundo lugar, colonial, la lengua de la mayor parte de la población era guaraní también y los colonizadores, usando en su mayoría el castellano, asimilaron muy rápido la lengua de los aborígenes.

Un misionero jesuita José Manuel Peramás dice sobre la situación lingüística de la colonia:

El idioma guaraní se emplea correctamente entre los españoles de la ciudad de Corrientes, lo mismo que en las colonias de Villa Rica y Curuguaty. Es más, en la misma ciudad de Asunción (sede del gobernador de la Provincia) el P. Roque de Rivas... explicaba en guaraní, desde el pulpito, los misterios de la religión y dolores morales, con gran aplauso y provecho de sus oyentes, los cuales, aunque hablan el español, prefieren se les hable en guaraní, ya que están acostumbrados desde niños y en el que conversan entre sí, en el campo y en sus casas (Melià, 2013, 69)

El misionero austriaco Martín Dobrizhoffer en su obra “Historia de Abipones” menciona:

Pues después que los primeros españoles se adoptaron en esta provincia, que antes estaba habitada por los Carios o Guaraníes, tomaron en matrimonio las hijas de los habitantes por falta de niñas españolas y por el trato diario los maridos aprendieron el idioma de las esposas y viceversa... (Dobrizhoffer M, 1984 [1967-70]).

Por supuesto dos mundos diferentes no tenían las vidas aisladas, estaban entrelazados económicamente, políticamente, culturalmente. Pero la reivindicación de la historia guaraní en sus muestras de rebeldía, sumisiones, asimilación no debe quedar al margen de historia del país en general, sea vista como “transformación de poblaciones originarias con o sin mestizaje, o como sustitución decidida y planificada” (Melià, 2006, 52). Bartomeu Melià dice: “Una historia completa del Paraguay no es solo indígena... No hay dos historias independientes, las dos son inseparables” (Melià. *op. cit.*, 53). Sociólogo Ramiro Domínguez menciona que “por contraste de actitudes binarias, nos hace entrar en paradojas del mundo paraguayo, que no quedan resueltas en una especie de dualidad guaraní-español, sino más bien en modos de ser contrapuestos

que se originan en los tiempos coloniales” (Melià, *op. cit.*, 53).

Al respecto de lo dicho más arriba, ampliando la confirmación de Bartomeu Melià – proclama: “La historia del Paraguay es la historia de su lengua guaraní” (Melià, *op. cit.*, 57) – nos atreve constatar que la historia del Paraguay es la historia de coexistencias, sobrevivencia, influencia de varios sistemas lingüísticos, en primer lugar, guaraní y español.

Para el siglo XVIII la estratificación social en el Paraguay llega a su apogeo, lo que exige a cada uno de los estratos sus propias normas y formas de conducta y comunicación. Ablando de la situación lingüística, guaraní sigue siendo la lengua a la que carece escritura, no tiene las normas oficiales, sino usual y coloquial y colonos, como dice Gardel, sobre los paraguayos de aquel entonces: “nunca escriben cosa alguna en la lengua del indio, aun los que saben escribir, como ni nunca rezan en ella, sino en castellano” (Melià, El guaraní criollo). Es decir, el valor social del guaraní todavía era inestable.

A pesar de eso, Padre José Manuel Peramás, en 1793, menciona: “la lengua guaraní es de uso común entre los españoles de la ciudad de Corrientes y de los habitantes de las colonias españolas de Villarrica y Curuguaty. Es más, en la misma ciudad de Asunción, aunque saben hablar español, prefieren que se les hable en su lengua guaraní, a la que están acostumbrados desde pequeños y conversan entre sí en el campo y en la casa”. (Melià, *op. cit.*).

Paso a paso la potencia del guaraní se intensifica lo que se confirma cuando en 1810 General Manuel Belgrano envió las proclamas a las autoridades y al pueblo del Paraguay en guaraní, la lengua que la sociedad paraguaya ya consideraba como la lengua oficial, mostrando la importancia del guaraní en la vida social.

Durante todo el periodo de la Humanidad el papel importante en la vida de la sociedad jugaba la religión. El catolicismo, al convertirse en la creencia de la gran parte de Europa, con la caída de Granada en España, empieza a conquistar el Mundo Nuevo. La misión de los conquistadores fue no solamente otorgar nuevos territorios para la Corona Española, sino transformar la ideología de las tribus de los

paganos, llevarles la luz de su fe verdadera, como ellos creían.

La historia reconoce muchos ejemplos de las actividades crueles por parte de los europeos en convertir a los pueblos indígenas a su fe, cambiando, hasta eliminar no solamente la creencia aborígen, sino también su cultura lo que debería haber llevado al cambio del ambiente lingüístico.

Aunque los jesuitas, al llegar al Paraguay, a diferencia de otras regiones del Mundo Nuevo, curiosamente dieron un empuje al desarrollo de la lengua guaraní. Ellos hicieron gramática de esa lengua, compusieron diccionarios (de Ruiz Montoya, por ejemplo). Lo más original fue el deseo y los intentos a enseñar la escritura a los aborígenes como medio de expresión en diferentes partes de la vida de la sociedad y no solamente religiosa, sino política, económica administrativa y cultural. En el 1603 Luis Bolaños tradujo catequesis. Así, trabajo filológico de los jesuitas favorecía a la aproximación y unificación, de los dialectos, fijación la posición del guaraní como la lengua de comunicación intertribal (Filipova) lo que lleva a la consolidación de la sociedad paraguaya.

Para expresar ciertas peculiaridades del catolicismo, los jesuitas inventaron neologismos usando los recursos del castellano, de este modo enriqueciendo, en primer lugar, la semántica de la lengua guaraní. Por ejemplo, Dios de Trueno *Tupã* se traspasó a nombrar al Dios de los cristianos. Bartomeu Melià saca otros ejemplos: Dios y al mismo tiempo hombre (lo que es emblemático para la mitología de los guaraníes) en guaraní antiguo o “primitivo” *aváramo oñemoñavae* (actualmente: *avei oi ko aváramo ñandeéicho*); crucificado en la cruz *kurusu pype* (*kuruzúre añemoĩ chupe*); punzado en la cruz, matado *ikutupramo ijukapramo* (*kuruzúre ojokutu*), matado hoy día suena *ha ojeju*; *karaí* en guaraní es la gente que se dedica a predicación, los que saben que hay que cambiar el mundo para que sea mejor, con la llegada de los jesuitas con ese vocablo empezaron a llamar a los dueños, españoles.

¿Por qué otros dialectos de la familia lingüística de guaraní no evolucionaron igual que guaraní jesuítico? Es porque fueron menos “gramaticalizados”. Así, gracias a los jesuitas, la

lengua guaraní si no fortaleza su posición en la sociedad, al menos no la pierde. En la joya de la historia del guaraní “El tesoro de la lengua guaraní” que fue publicado en Madrid en 1639 el padre Antonio Ruiz de Montoya describe la organización social y poder del pueblo, la estructura de la vida, las cuestiones del trabajo en sus diversas actividades, sus formas y campos de ejecución, hasta descubrimos una curiosidad que los guaraníes practicaban el juego de futbol entre los eclipses del sol. Entre todo se presenta la idea de la gente de la vida y muerte, inclusive la problemática, discutida hasta hoy día sobre la tierra sin mal, es decir Paraíso Terrestre, donde la gente vive junto con Dioses como si fueran iguales.

Con la aparición en las tribus la literatura en guaraní, aunque sea educativa (nos referimos al *Tesoro* de Montoya), la lengua materna de ellos fortaleció su posición en la sociedad. Cierto, la alfabetización no alcanzó distinguirse entre todos, ni los caciques sabían firmar los documentos, pero hubo gente entre los mismos guaraníes fieles a la escritura: secretarios, traductores, entre otros. Aparecen las obras dedicadas no solo a los temas religiosos, sino sociales, económicos y políticos. Esas obras, creadas en las Misiones Jesuíticas, tienen gran valor para descubrir la vida de la sociedad del siglo XVIII en todos aspectos.

Peralta subraya que personalmente conoce a unos autores no religiosos. Uno de ellos, se llama Melchor, redactó la historia de Corpus Christi, mencionando la época de la fundación del pueblo de Corpus, las razones por las cuales tenían que mudarse, sus tradiciones, etc. Otro, indio del Pueblo San Javier, creó la crónica civil de su pueblo.

Lastimosamente, una parte de la literatura político-administrativa escrita por los indios guaraníes se ha perdido. La otra, suponemos que es notable, se queda en archivos sin analizarlos por desconocimiento de la lengua guaraní de aquel período. Sin embargo, la literatura de cualquier carácter, creada exclusivamente por los indios muestra curiosidad tanto de su forma, primitiva en muchos casos, como de contenido. Estas obras literarias despiertan interés en la aceptación e interpretación de la historia colonial desde el punto de vista del mundo indígena, capaz de crear nueva historia.

Los indios también usaban escritura para la comunicación entre si lo que provocaba molestia a las autoridades del gobierno español porque en ello veían una prueba de clandestinidad y rebeldía. Así revela el crecimiento continuo de la potencia social y cultural del guaraní.

El primer recuerdo de un texto completo escrito por los guaraníes era un acta de asamblea de 1630 dirigida a los gobernantes españoles, en la que los indios protestan contra las condiciones insoportables en el laboreo de la yerba mate, “yerba del diablo” como la llamaron, constatando que en la producción del “oro verde” entra la sangre y dolor humano.

Por lo tanto, durante el proceso de formación de la sociedad colonial del país el guaraní pasó a formar parte inseparable. De hecho, en este proceso tiene que ver un poco la mestización biológica o genética, sino observamos la mestización cultural, mejor decir, socio-cultural. La lengua guaraní, por contacto con la sociedad ajena, con otra filosofía, totalmente distinta de la concepción del mundo de los aborígenes, se transforma y se fortalece. La explicación se encuentra en poca densidad de los criollos (peninsulares) y por la extensión del guaraní como lengua coloquial. Lo que a su vez es la base de la formación de la nueva sociedad paraguaya.

En la nueva sociedad paraguaya, ya el siglo XX, durante la Guerra del Chaco (1932 – 1935), la lengua guaraní mostró de nuevo su potencia.

El 28 de mayo de 1933 consiente importancia de mantener la máxima garantía posible en las comunicaciones, el Comandante de Ejercito en Campaña José Félix Estigarribia declara al guaraní como idioma oficial de la guerra ordenado que conversaciones y claves secretas se hagan exclusivamente en idioma guaraní. Por ejemplo, se citan *Akã guasu* ‘cabeza grande, parte superior de una cosa. Cumbre. Dirigente’ de *a* ‘cabeza’ y *kã* ‘hueso’ (comandante Estigarribia); *Leon Karẽ* de *karẽ* ‘torcido, cojo’ (coronel Rafael Franco); *Jakare Valija* de *jakare* ‘cocodrilo, caimán’ (Tte. 1º Manuel Irala Fernández); *Merõ Ra ’yï*, posiblemente de *me ’ê* verbo ‘dar’, *rõ* conjunción ‘si’, *ra ’yï* ‘semilla’ (soldado José Velázquez). Como idioma criptográfico, el guaraní ofreció serias dificultades para los bolivianos. La mayoría de las claves

utilizadas para los despachos estaban en guaraní. Así, por ejemplo, *agvara* 'i 'zorro pequeño' (patrulla de reconocimiento); *ambere* 'lagartija del género mambua' (cañón de 75 mm); *saijovy* de sa'i 'menudo, pequeño' – *sa* 'cosa', *i* 'pequeña' – (bala perdida); *kuña* 'mujer' (proyectil). Puede decirse que el guaraní fue el idioma de la victoria que fortalecían el patriotismo de los paraguayos y orgullo por su lengua. En la lucha no habían ido solo fusiles, cañones, armas de soldado. La lengua guaraní fue un arma más, un arma imbatible al que solo tenían acceso los paraguayos. Por eso los paraguayos hacen la guerra y la ganan en guaraní (Guaraní durante la Guerra del Chaco, 2016).

Así la lengua guaraní se convirtió en orgullo, símbolo de la nación, símbolo del país y sigue viviendo en todas esferas de la sociedad actual.

Desde los primeros años de la formación la nación paraguaya homogénea para la gente, indígenas, criollos, mestizos, europeos, la lengua oficial fue el guaraní, aún castellano era eclesiástico. En varias obras suyas, Bartomeu Melià subraya que este carácter dilógico que afecta la relación entre castellano y guaraní, se prolonga hasta la actualidad.

Entonces, según la tesis de Marcos Augusto Morínigo, el idioma es parte del mestizaje biológico obvio y cultural en primer lugar surgido de la unión de los conquistadores españoles y las mujeres indígenas del actual territorio de Asunción y todo el Paraguay. La adaptación de la lengua guaraní a esta nueva realidad cultural es la causa por la que ella dejó de ser indígena y se extendió a la nueva sociedad criolla y mestiza emergente de la época (La lengua guaraní del Paraguay. 2014)

Ya en el siglo XVIII sucedió lo que lo siguiente, según Martín Dobrizhoffer (como se citó en Melià B. La tercera lengua 2004, 68) “Todo el vulgo, aun las mujeres de rango, niños y niñas, hablan guaraní como su lengua natal, aunque los más hablen bastante bien el español. A decir verdad, mezclan ambas lenguas y no entienden bien ninguna... Así nació una tercera o sea la que usan hoy en día”.

Lo que en Paraguay se llama la “tercera lengua” es *jopará* o español paraguayo. Básicamente es el castellano con la influencia del guaraní, es decir,

español guaranizado o *guarañol*. El término procede del guaraní y significa ‘mezcla’.

Por ejemplo, *chamigo* (Marcos. 2013, 72. Es la combinación de la voz de la guaraní ‘*che*’ ‘yo’, ‘mi’ y vocablo español ‘amigo’ (Marcos. 2013, 72).

Los presos curuvicaban las piedras día y noche. *Curuvi* en guaraní es ‘trozo, parte’, terminación –*aba* es el marcador del Pretérito Imperfecto de Indicativo en español. Así apareció lexema con la semántica ‘triturar, romper en pedazos’.

Ejemplo de otro tipo. Construcciones sintéticas: *Nosotras todavía éramos mitã kuñataĩ.* *Mitã* en guaraní es ‘niño’, *kuñataĩ* es ‘chica’. *El agua en el río era morotĩ sakã.* *Morotĩ sakã* en este caso es ‘cristalina’ (Pérez Cáceres, L. 2012, 27)

La influencia del castellano en guaraní y al revés, las formas y funciones de *jopará* en Paraguay exigen nuevas investigaciones las que realizaremos en a continuación.

Conclusión

El valor socio-cultural del guaraní es indiscutible. El Aspecto cultural del guaraní se relaciona con los valores espirituales y materiales, creados por la sociedad.

Su función social consiste en la formación y creación de las condiciones fructíferos para la coexistencia de los representantes de diferentes culturas en la sociedad multicultural paraguaya.

Tal como la historia de la lengua guaraní relativamente hablando no es larga, comparando con idiomas europeos, por ejemplo, la potencia demográfica de ella todavía no es tan fuerte. Aunque se fortalece del día al día debido al aumento de los migrantes, obligados aceptar tradiciones culturales de la nación paraguaya, hablando si no guaraní puro, por lo menos *jopará*.

Al revés, potencia entodemográfica es muy potente. La lengua guaraní sirve a las necesidades cotidianas de la gente, revelando fenómenos culturales, descubriendo y guardando los valores nacionales, reflejando así el espíritu del pueblo. Hablando sobre el tema de la potencia etnodemográfica del guaraní, numerosos investigadores buscan en la historia del Paraguay la respuesta a una pregunta, bien formulada por Insfrán: “cómo el guaraní ha logrado sobrevivir

al pueblo que lo creó, hecho que se registra en ninguna otra parte de América. El indio muere ... En el Paraguay queda el idioma, pero no el indio, y aquí reside la originalidad del problema: el legado de una lengua a la raza dominante...” (Insfrán. 1942, 60).

La interacción de los sistemas lingüísticos es transmisión, intercambio, reciprocidad de la información semántica no tanto de un grupo social al otro, como de una cultura a la otra.

El cambio de las condiciones de las relaciones de la interrelación, la interacción entre las lenguas depende de los cambios de las realidades socio-culturales: cada nueva realidad social (o cambio de valores entre la gente) no se escapa de la atención de la lengua viva que reacciona inmediatamente. La función principal de cada lengua es entrelazar las relaciones entre los individuos, entre un individuo y la sociedad. Bartomeo Melià confirma que el Paraguay se caracteriza como país bilingüe con los elementos de diglosia. La gente trabaja y estudia en castellano, pero ama y odia en guaraní. El español es la lengua del gobierno en su mayoría, estudios y justicia, a su vez el guaraní sigue relegando a la intimidad del hogar, de la confianza, amistad, ira, rechazo y caricias.

Conservación del guaraní se explica con las situaciones históricas, geográficas, relaciones familiares, religión, mitología, leyendas (sabiduría popular), etc.

La lengua guaraní es rica y musical y constituye uno de los más importantes aportes de la cultura guaraní, ha subsistido como medio de comunicación entre todos los habitantes del territorio ocupado por ellos y constituye en el presente uno de los factores aglutinantes de la nacionalidad paraguaya.

La “tercera lengua” del Paraguay es resultado de la comunicación cultural de los adultos dejando aparte la razón racial, como sería el mestizaje tradicional (Melià B. El guaraní criollo).

En caso del Paraguay observamos el fenómeno del mestizaje cultural, no biológico, que llevó a aparecer la “tercera lengua”, que sirve para las necesidades de la “tercera sociedad”, y no una nueva raza.

Bibliografía

- Dobrizhoffer, M. (1984 [1967-70]). *Historia de los Abipones*, 3 vols, Resistencia, Universidad del Nordeste. Recuperado de http://www.portalguarani.com/1673_martin_dobrizhoffer/13495_historia_de_los_abipones_volumen_iii_padre_martin_dobrizhoffer.html
- Guaraní durante la Guerra del Chaco*. (2016). Recuperado de <http://www.chacosinfronteras.com/2016/06/02/idioma-oficial-guerra-del-chaco/>
- Imaz Z., Vazquez Tandé M., Otazú N. (2014) *Los pueblos indígenas en Paraguay*. Paraguay. Asunción, 2014.
- Insfrán, Pablo Max (1942). El Paraguay país bilingüe, revista de Ateneo Paraguayo 1, 5'6: 59-61. Paraguay.
- Filippova D.A. *Problemas del bilingüismo en Paraguay. Destinos históricos de los indígenas americanos. Problemas del indigenismo*. Rusia. Recuperado de <https://www.indiansworld.org/problema-dvuyazychiya-v-paragvae.html#.XQ0iKNJKiM8> (15.06.2022)
- Lafuente Machain, Ricardo, de. (2012). *Los Conquistadores del Río de la Plata*. 3ª ed. Argentina. Buenos Aires. Lumen.
- La lengua guaraní del Paraguay*. Wayback Machine. Internet Archive. Archivado desde el original el 25 de julio de 2014. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20140725030223/http://www1.mre.gov.py:82/embaparcolombia/wp-content/uploads/2012/10/La-lengua-guarani-del-Paraguay.pdf#> (30.07.2022).
- Marcos, Juan Manuel (2013). El invierno de Gunter. Paraguay. Asunción. Servilibro.
- Melià Bartomeu. *El guaraní criollo o paraguayo*. Paraguay. Asunción. El lector. Recuperado de https://www.portalguarani.com/807_bartomeu_melia_lliteres/13625_el_guarani_criollo_o_paraguayo_por_bartomeu_melia.html
- Melià Bartomeu. (2013). *La tercera lengua del Paraguay*. Paraguay. Asunción. Servilibro.

Melià Bartomeu (2006). *Mundo guaraní*. Paraguay. Asunción. Arte Nuevo.

Pueblos indígenas en el Paraguay.

Resultados finales de población y viviendas

2012. III Censo Nacional de población y

viviendas para Pueblos Indígenas.

Recuperado de

<https://www.corteidh.or.cr/tablas/r36400.pdf>

Real Academia de Historia (RAH).

Recuperado de

<https://dbe.rah.es/biografias/41717/faustino-de-casas>

Pérez Cáceres, Lita (2012). *Cuentos crueles*. Universidad del Norte. Paraguay.

Telesca Ignacio (coord.). (2011). *Historia del Paraguay*. Paraguay. Paraguay. Asunción.

Taurus. Recuperado de

<https://books.google.com.py/books?id=tYjhpnDHHF0C&pg=PT440&lpg=PT440&dq=Rojas+Aranda+y+Garc%C3%ADa+Cunha&source=bl&ots=L8iTF8A5A-&sig=ACfU3U058K85nsFMPRBMksN8YIUZtlNbIA&hl=fr&sa=X&ved=2ahUKEwi38-jo76j5AhX5upUCHaeaD74Q6AF6BAgVEAM#v=onepage&q=Rojas%20Aranda%20y%20Garc%C3%ADa%20Cunha&f=false>